

CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publican en sección neutral, ni dará la firma responsable, cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección, se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

LA UNION

PERIODICO BISEMANAL

OFICINAS:

Dirección y administración
Calle 3ª, Sur
Ap. de correos: N° 560.
Dirección telegráfica:
Unión.

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0 50
Avisos y comunicados,
precios convencionales.

Año II

San José, Costa Rica, domingo 4 de marzo de 1906

Número 176

LA UNION

Director,

CARLOS M. JIMENEZ

PROTESTA

Con el título de "A los costarricenses" publica *La República* y se reproduce hoy en hoja suelta un artículo suscrito por "Un Demócrata de la Directiva General" tratando de desvirtuar la actitud asumida por el Centro Director de la Unión Demócrata en la hora política actual.

El autor de esa publicación es don Adán García quien no forma ni ha formado nunca parte de la Directiva General de nuestro partido.

Desautorizada del todo es la hoja del señor García como falsos son los conceptos que contiene.

Conste por ahora así.

Carlos M. Jiménez

San José, 1º de marzo de 1906.

No estoy por tanto

lujo en las iglesias

CRISTO FUE POBRE

Ab, picarón! ¿No estás tú por el lujo de las iglesias? Pues yo creo que ni por las iglesias mismas, con lujo ó sin él. ¿no es verdad?

Pero vamos á ver: ¿Y qué te hace á tí, que no vas á la iglesia, el que esté ella rica ó pobre de adornos, que al fin es lo que con la palabra *lujo* quieres significar?

A mí, por ejemplo, que no concurre á tu casino ó á tu club, ¿qué me importa que tú ó los tuyos lo tengáis con ador

nos ó sin adornar? Pues, si las iglesias han de servir sólo para los buenos católicos, y éstos están muy contentos de tenerlas lujosas y brillantes, ¿por qué no han de poseerlas á su gusto y satisfacción?

Además de que, si á tí te causan más devoción las iglesias pobres y desnudas, no ha de ser difícil encontrar muchas y muchas en nuestra patria por este tenor.

La saña de los revolucionarios fieros y la codicia de los revolucionarios mansos nos han puesto en el caso de que encontremos por todas partes iglesias pobres y peladas, muchas más á fe de las que quisiéramos encontrar. Las hay que de puritas y cuarteadas apenas se sostienen en pié; las hay que ostentan todavía la huella de famosos incendios y de satánicas demoliciones. Algunas han salvado, digámoslo así, su pellejo exterior, á costa de sus joyas y alhajas que de los altares y camarines han pasado á los bolsillos de aprovechados incautadores; otras han visto desaparecer, sin duda por puro amor al arte, los preciosos ornamentos, los históricos tapices los códices raros, los cuadros de más valor, para servir de adorno á profanos museos. De las rentas no hay que hablar, que de cuantas había hizo general saqueo, sin duda por celo evangélico de la pobreza cristiana, la mano rapaz de la infame desamortización. Con que ya ves si viene á pelo hoy día quejarse con mística lamentación del lujo de las iglesias.

Mas vamos ya directamente al caso, y empecemos por una suposición.

Supongamos fuesen de plata maciza todas las iglesias, y de oro puro todos los altares, y de piedras preciosas todas las imágenes, y de nácar y marfil los más comunes utensilios de ellas. Ya ves cuán distantes nos hallamos por desgracia de tener iglesias así. Mas dado que así fuera, ¿sería excesivo todo esto para el culto y obsequio de Dios? Dirás que sí, pero yo te replicaré que no, y te lo voy á probar en el acto.

Reyes de la tierra y aún mu

chos que no son reyes sino simples particulares, y aún muchos que blasonan de muy demócratas y muy amigos de la igualdad social, tienen palacios y casas en que abunda el oro y la plata y las piedras preciosas y el nácar y el marfil y el mármol y el alabastro. Y nadie les encuentra motivo de crítica á esos personajes que se han labrado para su regalo y esplendor tan suntuosas viviendas. Tu vieron dinero y fué su gusto derrocharlo así, y asunto concluido. Y aun no pocas veces se les alaba y pondera, como si con eso hiciesen verdaderos prodigios de virtud cívica y de ilustración. Porque, así habrás oído decir, fomentan las artes, protegen los ingenios, dan circulación al dinero, mantienen

Está bien. Pero ¡ah! ¡tales razones que abonan, ó sirven para que se dé por abonada, la prodigalidad fastuosa de un Crespo ó de un Epulón, nada sirven, nada valen cuando se trata de Dios! El hombre vil y miserable movido de orgullo ó molición puede fabricarse para si espléndidos palacios. Mas si por un sentimiento de piedad quiere alzarlos á su Dios no ha de poder! Aquel gusano hediondo puede habitar bajo techos de oro, y nadie se lo encuentra mal. A Dios se le levanta con alguna pompa un templo de piedra, y ya se encuentra escandalosa tal suntuosidad. ¡Ah, infelices que pesais con dos pesas y medís con dos medidas, y la peor parte guardáis siempre para Dios!

¡Pero, Cristo fué pobre! Es verdad, y no tendremos ciertamente que daros propina por la noticia porque la sabíamos años ha. Cristo fué pobre, pero no se sigue de esto que nosotros hayamos de ser mezquinos para El y para las cosas de su servicio. Siguiendo vuestra manera de discurrir deberíamos edificarle establos y no templos, supuesto que nació en un establo: sería buen modo de honrarle el lanzarle salivazos, porque tales insultos quiso recibir, más bien que flores é incienso, de sus fieros enemigos. Y en vez de cantarle los himnos y

salmos conque le saluda la iglesia, debiéramos abullar en su presencia el *tolle tolle* de la plaza de Jerusalem y los sarcasmos y baldones del Calvario. Con lo cual bien se ve que no trataríamos al divino Salvador más que como El quiso ó consintió ser tratado en vida. Y cierto ¡fuera espléndido nuestro culto, y fueran afectuosas las demostraciones de nuestro amor!

Vergüenza da tener que discutir esta materia con quienes se llaman y aun tal vez se creen cristianos. Pues qué ¿no aman? Pues si aman, ¿cómo obsequian ellos á los objetos de su cariño? ¿A desdenes? ¿A puntapiés? No, sino ofreciéndoles lo mejor que pueden ó saben, que así en todos tiempos se ha dado á conocer el verdadero amor!

Pues bien, ¡sensatos! La Iglesia ama á su Rey y quiere tratarle de esta manera. El pueblo fiel ama á su Señor y entiende que de esta manera le debe honrar. Las almas piadosas aman á su Esposo y juzgan que nada hacen cuando tales preciosidades amontonan á sus pies. Y juzgan bien: que nada es esto comparado con lo que de un lado merece su Divina Majestad y con lo que de otro necesita el corazón humano para mostrarse rendido y obsequioso. Las estrellas del cielo que en nuestras manos tuviéramos nos parecerían poca cosa para labrarle trono y corona á nuestro Dios y á su Madre y á sus Santos. ¿Y queréis que nos parezcan demasiado el oro y la plata con que ¡miserables! enjaezais vosotros hasta la crin de vuestros caballos y el seno impúdico de vuestras rameritas?

No necesita ciertamente Dios nuestro oro ni nuestra plata. La religión fuera la misma si no tuviese más que lámparas y vasos de barro para su altar. Pero el hombre vive también por su sentido, y por ellos se le presentan como llenas de grandiosidad y majestad ciertas cosas. Por esto usan púrpura los reyes, y toga los magistrados, y brillante uniforme los generales. Por esto se administra la pública justicia en suntuosas audiencias y no en tabernas de calle. ¡Oh! por esto las autoridades

más populares tienen casa consistorial con salones y doseles, y lucen sobre sus pechos banderas y medallas. Quieren infundir respeto á las gentes, quieren rodear de decoro sus funciones, y de grandeza su carácter social. Y hacen bien, porque el hombre necesita este aparato exterior, y todos los pueblos, repúblicas y monarquías, lo han comprendido de esta manera.

(Continuará)

Episodios históricos

Discurso improvisado del General J. Rufino Barrios

La víspera de la toma de posesión de la Presidencia de la República de Guatemala, por el General Justo Rufino Barrios (1873), presentósele un alto funcionario, comisionado por el Consejo de Ministros, para combinar con él algunos puntos relativos al ceremonial del siguiente día.

Entre otras cosas, el personaje á que aludimos presentó al futuro Jefe del Estado un manuscrito, diciéndole estas palabras:

—Aquí tiene U. la alocución, que al hacer entrega de la Presidencia, pronunciará mañana el General Miguel García Granados.

Barrios tomó el manuscrito, lo leyó con atención, y devolviéndolo

—Bonito discurso! Lo que más me cuadra de él, es que sea corto.

—Y aquí tiene U., continuó el alto funcionario, sacando del bolsillo otro papel y presentándolo á Barrios, la contestación de U. que los señores Ministros han preparado.

A estas palabras el General se pone en pie; y dando una patada en el suelo, exclama:

—¿Y quién le ha dicho á U. que yo necesite que me enseñen como un perico lo que debo contestar...! Dígame á los Ministros, que se ocupen de cosas más interesantes y no de darme lecciones... que yo responderé á don Miguel como me dé la gana...

Al día siguiente, pronunciada por el General García Granados la bien escrita cuanto brillante alocución con que hizo entrega del Poder á Barrios, subió éste al sillón presidencial en el Palacio del Ejecutivo, y sin inmutarse y con voz entera y reposada, pronunció estas palabras, poco más ó menos.

—No ha tenido Guatemala mejor Gobierno que el del General don Miguel García Granados. Por eso mismo tal vez, ninguno le ha respetado y han llegado hasta insultarle de una manera grosera. Conmigo será otra cosa. Estoy resuelto á hacer respetar la autoridad, suceda lo que suceda; y cuando restablezca el orden, nada me será más grato que volver á llamar á la Presidencia al honrado ciudadano que hoy me la entrega.

—Bien sabemos como Justo

Rufino Barrios cumplió con lo que había ofrecido.

RAMÓN URIARTE.

Nuestras aficiones

Somos flacos, somos débiles, y como respiramos una atmósfera corrompida, nos inficionamos casi sin advertirlo, y caemos en excesos que reprobamos muy tranquilos hablando de cosas ajenas, sin detenernos á escudriñar las propias.

La ligereza y la frivolidad están á la orden del día; las cosas serias fastidian; las producciones dramáticas antiguas cansan y han pasado de moda, arrinconadas por las exageradas extravagancias del género chico con sus turbas de chulos, golfos y matones; las novelas de autores cristianos, se caen de las manos porque son serias y no triunfan en ellas el adulterio, la impiedad y el crimen personificados en algún personaje simpático, como sucede en las novelas de autores irreligiosos; los periódicos... oh, los periódicos merecen párrafo aparte.

Suelen las personas cristianas prácticas, quejarse de que los periódicos buenos valen poco; decir que son sosos, que tienen mala información, que no cuentan nada, que no tienen buenos grabados, que el papel es malo, y una porción de cosas más que les hacen arrastrar una vida lánguida por lo cual circulan poco y se leen menos.

¿Y quién tiene la culpa de eso si no somos nosotros mismos que no hacemos nada por darles vida, que podemos ayudarles con nuestra pluma, con nuestro dinero, con nuestras influencias, y nos contentamos con ponerles faltas y leerlos refunfuñando, ó no leerlos porque no dicen nada?

¿Quiénes son los culpables, repito, de que no estén á la altura de su misión los periódicos católicos, sino los buenos que viven descuidados, que parece que se distancian más á cada nueva tentativa que se hace para unirlos, que no se dan ni prestan protección por pequeñeces miserables, indignas de los que quieren de veras servir á Dios?

El periódico serio, literario, escogido, que no deja pasar nada sospechoso, que de una ú otra manera hace resaltar la verdad y combate el error; el que sacrifica el número de la tirada por no faltar al deber, no se busca, no se compra, no se lee; nuestras aficiones nos llevan por otro lado: queremos que nos cuenten cuántos encajes tenía el vestido de la marquesa B en el baile de palacio; cuántas blusas había en el *trousseau* de la princesa; cuántos han sido atropellados por los tranvías y cuántas puñaladas se dieron dos chulos riñendo por su novia; queremos que nos detallen cómo vestía el asesino cogido *infraganti*... si estaba pálido, si fumaba, si comió chuletas ó perdices; deseamos que nos refieran el número de

personas que asistieron á la boda de la bellísima señorita H. con el distinguido *sportman* X; que nos anuncien las representaciones impías é inmorales junto á las noticias religiosas... en una palabra, queremos detallada información de chismes de vecindad disfrazados con el elegante traje de noticias locales; muchos telegramas que nos digan cosas tan importantes como que se ha cortado la coleta el torero Pajarito... ó que tomó la alternativa Taleguilla... que está resfriado el político B... ó que la señora del cacique M. ha dado luz con toda felicidad un robusto niño... cosas todas ellas que pertenecen al número de las innumerables que tienen sin cuidado á la mayor parte de los lectores.

¿Qué les tiene sin cuidado he dicho? Pues, dije mal; que les debieran tener sin cuidado... ahora está bien.

Hijos del siglo, participamos de la frivolidad de la sociedad moderna; leemos por curiosidad, por afán de saber noticias que nada nos importan, y nos apasionamos totalmente sin saber por qué... lamentamos la corrupción, los abusos, la inmoralidad, y todo esto favorecemos comprando el periódico de gran circulación porque dice muchas cosas... en suma, que nuestras aficiones nos arrastran y cada uno echa la culpa al otro.

La pereza es otra de las cualidades que distinguen á la gente moderna; tomar la pluma para escribir un artículo ¡cuesta tanto! no se elogia la novela de fulano, admirable y cristianamente escrita, que se va á vender para una obra benéfica, porque cuesta trabajo escribir unas cuartillas... ¡si las trajeran escritas!... en cambio la producción impía, antisocial, demoleadora, encuentra veinte que escriban largos artículos llevándola por las nubes... los malos ponen al servicio del demonio todas sus energías... los buenos... tienen pereza... son cómodos, se contentan con predicar y arreglar el mundo desde la mesa de café ó la poltrona del gabinete...

De este modo se forma el criterio tan frívolo de las gentes, que si les quitan la gaceta, los artículos de salones y de modas, y la crónica espeluznante de robos, homicidios, etc., etc., se fastidian; que se les caen de las manos los periódicos serios y que no quieren más que lo ligero, lo picante, lo inútil para la vida de la inteligencia y del corazón.

Y luego muchas lamentaciones de que crezca la ola de la impiedad amenazando tragarnos; y luego dicen que no se pueden leer los periódicos católicos, y sin prestar ayuda á la publicación cristiana, sin perjuicio de desacreditarla por cosa, compran para ver lo que dice, el diario impío que ataca á la Religión y sus ministros... se llenan de indignación porque mienten y blasfeman, protestan llenos de celo por la gloria divina; pero al día siguiente vuelven á comprar el mismo periódico, para ver las barbaridades que cuenta... ¡no sería mejor dejar de comprarle, y emplear en cosa más útil aquellos cin-

co céntimos que parece que sobran en el bolsillo!

¡Oh, nuestras aficiones!

X

Quinta carta pastoral

— DEL —

ILMO. Y REVMO. SEÑOR DOCTOR DON

Juan Gaspar Stork

Obispo de San José de Costa Rica

SOBRE LA FE

Nos el Dr. Juan Gaspar Stork, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica,

OBISPO DE COSTA RICA

Al lustrísimo señor Dean, Venerable Cabildo, Clero y fieles de nuestra Diócesis.

Salud, paz y bendición de Nuestro Señor Jesucristo.

Admirable es por todos conceptos el adelanto material de los progresos del humano saber; y con todo, sufre de aguda dolencia la humanidad. Lleva en sus entrañas tan mortífero veneno que toda la ciencia del mundo orgullosa confiese impotente para contrarrestarlo. Las riquezas, el bienestar de los pocos favorecidos causan la envidia de las muchedumbres sin Dios y esclavas del trabajo rudo. No se conoce más la dicha que bendecir el hogar de antaño: el esposo no es, como antes, el amigo y compañero de su esposa, en cuyo consorcio no encuentra hoy selaz y pasa, por ello, las horas que le deja el trabajo, fuera de casa en busca de distracciones y placeres; y la esposa, antes corazón del hogar, pasa á veces su tiempo en frivolidades; el padre y la madre miran á sus hijos con ojos de indiferencia moral: ni les enseñan el camino del deber con sus buenos consejos, ni los animan á la virtud con sus ejemplos: los hijos considerau la vida de familia como un yugo, y como ignorantes de la noción del respeto desprecian la obediencia; fuera de la casa dan rienda suelta á sus inclinaciones y muy á menudo ofrecen cuadros repugnantes de depravación en sus costumbres; los sirvientes afectan no formar parte de la familia, imponen sus caprichos y descuidan los bienes de sus amos, que para ellos no son padres sino tiranos.

Son éstas algunas de las tristes consecuencias de la guerra que se ha declarado por doquiera á los sanos y vivificadores principios del orden sobrenatural.

Y es que, al par de no respetarse la autoridad santa de Dios, se predica en todos los tonos la libertad del hombre; mucho se pregonan los derechos del hombre menospreciando juntamente los eternos é inmutables derechos de Dios.

En medio de este caos levanta su voz autorizada el Vicario y Representante de Cristo para reunir á los hombres de buena voluntad que quieren ayudarlo en el difícil trabajo de la curación del mundo enfermo. Muestra á todo el universo la antorcha de la fe que debe guiar sus pasos vacilantes y le promete la salvación en Nuestro Señor y por el Divino Redentor. El antídoto del veneno de la impiedad es la fe. Dar otra vez á Dios el lugar que le conviene esencialmente, admitir sus divinas enseñanzas y hacer que todos nuestros pensamientos, palabras y acciones sean *encaminadas y enderezadas á Dios*: este es el único medio de devolver á la humanidad lo que ha perdido.

La táctica más ordinaria de los que atacan todo orden sobrenatural, venerables hermanos y amados fieles, es la de presentar la fe, fundamento de la religión sobre natural, como una cosa que está en pugna con la ilustración moderna. Y sin embargo, repetidas y numerosas veces, y con razones invencibles, se ha probado que la fe es no solamente racional sino indispensable. Por ella se ha guiado siempre el hombre aun en lo más ordinario y común de la vida. El mismo Proudhon decía: "Dada la existencia de Dios, de que nadie puede dudar, ser católico es en el más elevado concepto ser racional".

Absurdo y antifilosófico es el principio liberal que sugiere en el hombre la libertad de aceptar ó repulsar la revelación según el dictámen de su razón. La fe es un acto libre, es verdad, puede aceptarla el hombre ó rechazarla, como está en su elección aceptar ó rechazar cualquier otro deber. También es libre en este sentido el hijo para honrar ó menospreciar á su padre, para alimentarle ó hundir su pecho el puñal homicida. Y sin embargo, nunca será un derecho sino un crimen el parricidio, y el sistema que intentara justificar en el hijo semejante proceder no sería sistema sino repugnante aberración y locura.

En caso análogo se hallan, con respecto á la obligación de la fe en Dios, todos los hombres á quienes Él se ha comunicado por su Unigénito Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Comprenderéis, pues, fácilmente, venerables hermanos y amadísimos hijos, que es incurrir en rebeldía contra Dios, el desatender las enseñanzas divinas, sea que Dios las dé inmediatamente, ó bien que nos las comunique por sus representantes; como es del mismo modo rebeldía contra Dios que la criatura infrinja su ley, sea natural, sea positiva. Cuando Dios manda, si el hombre se resiste á Dios hace resistencia temeraria y desconsiderada. Oponerse á la palabra divina es desconocer la autoridad de Dios; y esta resistencia implica ateísmo práctico en el fondo, aunque se proclame con frases pomposas la existencia de Dios. Porque no es reconocer al verdadero Dios, adorarle caprichosamente y seguir el criterio puramente individual. Dios es infinitamente perfecto y su autoridad es absolutamente soberana. Dios no puede engañarse, ni tampoco engañarnos; Él es Dios Maestro y Dios

SUSCRIPCIONES PARA 1906

PRECIOS POR AÑO

Cosmos, semanal	C. 14 00	Journal, New York, Sunday Ed.	10 00
Courrier des Etats Unis, semanal	15 00	Lectures pour Tous, mensual	5 00
Economiste Francais, semanal	16 50	Nature [La], semanal	14 00
España Moderna, mensual	11 50	Nature, [The], London; semanal	16 00
Everybody's Magazine, mensual	5 10	Nicolas, St Paris, semanal	7 50
Fgaef, ro Ilustrémnsual	23 00	Novidades, Las; semanal	20 00
Grand Magazine, mensual	5 00	Review of Reviews, New York; mensual	8 00
Hacendado Me jicano, mensual	12 50	Review, North American, mensual	12 50
Hacienda [La], mensual	9 00	Revue, La; quincenal	15 00
Harper's Weekly, semanal	14 00	Revue des Deux Mondes, quincenal	30 00
Haper'sMontl y Magazine, mensual	11 00	Revue Universelle, quincenal	11 00
Herald, New York; Sunday Ed.	10 00	Scientific American, con Suplemento, semanal	20 00
Herald, New York; Daily & Sunday Ed.	44 00	Sin Suplemento, semanal	9 00
Hojas selectas, mensual	5 50	El Suplemento solo, semanal	12 00
Hormiga de Oro, semanal	6 00	Edición española, mensual	7 00
Ilustración Española y Americana, semanal	25 00	Scribner's Magazine, mensual	8 00
Ilustración Artística	35 00	Semana Médica	7 00
Illustrated London News, semanal	21 00	Star & Herald, Panamá; bi semanal	8 00
Illustration, París, semanal	25 00	Theatre, Le; quincenal	25 50
Je sais tout, mensual	10 00	Times, Weekly Ed.	8 50
Journal d'Agriculture tropicale, mensual	12 00	Tit Bits, semanal	5 50
Journal of Tropical Medicine, quincenal	10 00	Vie Illustrée, semanal	12 00

Librería de ANTONIO LEHMANN, SAN JOSÉ

legislador absoluto. A El tenemos que oír, y debemos someternos á su santa voluntad. La fe nos impone esta estricta obligación: por ella conocemos las enseñanzas sobrenaturales y por ella también nos manifiesta Dios su soberano beneplácito.

(Continúa)

CORRESPONDENCIA

De San Pablo de Tarrazú

—o—

Señor Director de "LA UNIÓN" San José

Estimado señor:

En una correspondencia que envié á su periódico para publicar en estos días, trataba de la fiesta patronal, y entre otras cosas que decía, que en esta clase de actos, no faltaban judas que dieran al traste con todo, echándose las de católico.

Tal parrufito merece insistir; trataré hoy el punto.

En estos lugares, principalmente en nuestro pueblo hay ciertos hombres que quieren llevar la palma tan sólo por aparentar, y hombres serviciales siempre que haya con qué remunerarse sus servicios y en atención á eso los vecinos se apartan y no quieren estar de acuerdo con ellos.

Conociendo la mala zizaña que siembran en el pueblo principalmente cuando no son los llamados á disponer, los vecinos han resuelto que en lo sucesivo no se dejarán llevar de esta clase de gentes, fundándose en que dos ó tres majaderos, no equivale á la mayoría del pueblo.

Porque verdaderamente son los primeros en hablar y los últimos en contribuir con sus cuotas pues se hacen de la oreja gorda mientras ver si recogen entre los demás, lo que se necesita para cubrir los gastos.

Estos señores que se tienen por lo mejor y más católicos, en venganza de que se les desprecia dicen vamos allá con nuestros chismes y revoluciones á extremo que si los vecinos no comprendieran sus deberes, se volvería esto una Babilonia.

Será que estos señores que se las dan de celosos revolucionando un pueblo están en disposición de pagar los gastos una vez que los vecinos se nieguen á contribuir por culpa de ellos? O será que son intensos? Más bien será lo último, pues á ninguno de ellos lo creo capaz de darse un sudorífico sacando una peseta del bolsillo, para ayudar á un acto religioso.

Si alguno los convida á una contribución lo más que hacen es refunfuñar sobando el bolsillo con las manos y al fin y al cabo dejan por allí la gran suma de C. 00 5.

Aconsejo á esos señores que si no tienen buena voluntad para ayudar se reserven y dejen ese ta ta ta . . . en que viven que con eso alejan los buenos sentimientos de los demás vecinos que siempre han estado á la mejor disposición de contribuir cada vez que se les ha invitado y que hoy más que nunca son dignos de elogio por el adelanto de cultura y progreso que han mostrado.

El Corresponsal

San Pablo de Tarrazú, febrero de 1906.

GACETILLAS

Colegio Seminario

Queda abierta la matrícula para el presente año, todos los días desde el 12 de febrero. El internado se abrirá el martes 6 de marzo y las clases principiarán el día siguiente.—El Rector.

Curiosidad

Gran número de personas se agruparon ayer frente al establecimiento del señor Manuel V. Blanco, donde miraban con atención los sensacionales cuadros anuncios del cinematógrafo que trabajará en el Teatro Variedades.

Duelo

Por tal motivo se encuentra la hermosa tienda del señor Romero suspensa de negociaciones.

Teatro

En la función que como estreno de la Compañía Dramática Josefina se verificó anoche hubo poca pero selecta concurrencia; esta noche, creemos que estará lleno, pues las piezas anunciadas son de lo mejor del repertorio español.

Se dice

que los maestros volverán este año á los lugares donde últimamente estuvieron el pasado

JARABE

— DE —

TABONUCO

AL GUAYACOL



La mejor preparación hasta ahora conocida en que entra en su principio activo al Guayacol. Ha tenido ya el honor de ser imitado por otras casas.

Cura radicalmente las afecciones pulmonares: Tisis pulmonar. Catarro. Tos. Consunción. Ronqueras.

Se devuelve el dinero si no cura.

CERVECERIA

TRAUBE

LAGER BIER

CERVEZA NEGRA MARCA "ESTRELLA"

BEST STOUT PORTER

Este establecimiento comercial debido a la calidad de sus artículos y la baratura de sus precios, es uno de los más visitados.

Surtido completo	LA SANTA CLARA DE MENA HNO.	Precios bajos
	EN EL MERCADO	

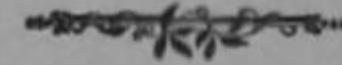
En la esquina noreste del Mercado; surtido de abarrotes, granos artículos de pulpería; especialidad en puros de tabaco del General

TE LEGITIMO DE CEILAN

—o[DONDE]o—

M. NARCISO ESQUIVEL

LA EDUCACION



Almacén internacionade útiles escolares

LIBRERIA, PAPELERIA Y ALMACÉN DE MÚSICA

Acabo de recibir gran surtido de cuadernos rayados y cuadrículados, tinteros de fantasía, baratos, hasta para vender á cinco céntimos cada uno, libretas, libros en blanco, papel fino en cajitas, plumas, portaplumas, lápices, borradores, cuerdas para violín y para guitarra, rosarios finos y baratos, medallitas finas para recuerdos de primera comunión, devocionarios, misales, breviarios, casullas y objetos para el culto, armoniums y completo surtido de tarjetas postales.

San José, Setiembre de 1905.

M. V. BLANCO

LUIS CRUZ

—DENTISTA—

—:0:—

Ha trasladado su Oficina Dental á la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel. Como siempre, ofrece allí sus servicios á sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del doctor Bartlett, que es la primera de New Orleans.

Opera gratis á los pobres.

Se habla inglés y francés.

OSCAR HERRERA

—ABOGADO—

—:0:—

Ha trasladado su oficina a 5º de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional.

Carlos M. Jiménez Abogado y Notario
--

SALAT

EL MEJOR

Aceite puro de Oliva

deben usarlo todas las familias no solo para ensalada sino en la cocina; es mejor que la manteca, y más sano.

PIDASE EN TODAS PARTES

Dr. M. Zúñiga

Receta ahora en la BOTICA AMERICANA, frente al Carmen.

Horas de consulta... de 12 m á 4 p. m. En las demás horas se encontrará en su casa de habitación 50 varas al norte de la IMPRENTA NACIONAL.

Manuel Pasos y Araña

Abogado y Notario

Oficina abierta en la ciudad de Putarenas

LA NACIONAL

Fábrica de tabacos y cigarrillos, premiada en la Exposición de San Luis de 1904 con medalla de bronce. En un local anexo a la fábrica hay de venta, por mayor y menor, café molido, harina de arroz, de maíz y el reconstituyente gofio.

125 varas al Sur de la Botica Francesa.

J. FELIX GONZALEZ Y JORGE HERRERA

— ABOGADOS Y NOTARIOS —

Han establecido su oficina en la 2ª Avenida, Oeste, nº 163 calle que va del Palacio de Justicia al Registro y Juzgados.

El Licenciado VICTOR TREJOS despachará en la misma oficina los viernes y sábados.

San José, octubre de 1905.